

Museos arqueológicos aragoneses¹

Archaeological museums of Aragón

CARMEN AGUAROD OTAL | ROMANA ERICE LACABE

Unidad de Museos y Exposiciones del Servicio de Cultura, Ayuntamiento de Zaragoza,
c/ Torrenueva, 25, 50003 Zaragoza (España)
maguarod@zaragoza.es, reric@zaragoza.es

Recepción del artículo: 05-07-2011. Aceptación de su publicación: 15-07-2011

RESUMEN. Este artículo ofrece una panorámica por menorizada sobre la situación actual de los museos arqueológicos en Aragón, en un recorrido por sus tres provincias (Zaragoza, Huesca y Teruel). Se hace referencia a los fondos más significativos de estos museos, instalados en edificios históricos.

PALABRAS CLAVE: museos arqueológicos, museos de sitio, Aragón, arqueología, yacimientos arqueológicos.

ABSTRACT. This paper offers a detailed overview on the current status of the archaeological museums in Aragón, in a tour of the three provinces (Zaragoza, Huesca and Teruel). Reference is made to the most significant funds of these museums, installed in historic buildings.

KEYWORDS: archaeological museums, site museums, Aragón, archaeologie, archaeological sites.

Dentro del panorama de los museos arqueológicos en Aragón nos encontramos un futuro alentador, en el que a los museos regionales históricos situados en las cabecera de las tres provincias (Zaragoza, Huesca y Teruel) se han ido uniendo en estas últimas décadas los museos promovidos por diversas iniciativas e instituciones, ya sean municipales, como es el caso de la consolidada Ruta de Caesar Augusta en Zaragoza o el Museo de Calatayud, o de centros de estudios locales, como los de Borja o Tarazona, o fundaciones, como en el caso del Museo de Albarracín. En los últimos años son muchos los que apuestan por una museología que facilite el acceso a la interesante y compleja información que proporciona la arqueología, realizando el esfuerzo de remodelar sus instalaciones, o abriendo nuevos centros con una clara vocación didáctica que busca sumergir al visitante en un sugerente y placentero baño de historia y conocimiento. Muchos de estos museos han asumido actualmente la figura de motor cultural, colaborando con la valoración del

patrimonio local y constituyendo, a través de sus actividades, un referente cultural para la sociedad en la que se han integrado.

Los museos de la Ruta de Caesar Augusta (Zaragoza)

La Ruta de Caesar Augusta está formada actualmente por cuatro museos de sitio, de titularidad municipal, erigidos sobre diferentes enclaves arqueológicos del centro de Zaragoza, cuyos vestigios pertenecieron a los edificios públicos de la ciudad romana (foro, termas, puerto fluvial y teatro). Un similar lenguaje museológico es utilizado en todos ellos con el objeto de hacer comprensibles los restos arqueológicos conservados in situ. Proyecciones audiovisuales, paneles, maquetas y audioguías pretenden hacer asequibles al visitante los resultados de las investigaciones llevadas a cabo, tanto sobre los restos arquitectónicos como sobre las piezas descubiertas en sus excavaciones. A la vez, quieren transmitir al espectador contemporáneo, de una manera amena y didáctica, el uso que los romanos hacían de cada edificio y la vida cotidiana y las actividades que los tenían como escenario.

El Museo del Foro alberga la exposición permanente de los restos arqueológicos excavados en la plaza de la Seo durante los años 1988 y 1989: el

¹ Debemos expresar nuestro sincero agradecimiento a Carmen Escriche, Miguel Beltrán, Vicente Baldellou, Lola Pintado, Carmen Portolés, Julián Ortega, Fernanda Blasco, Manuel Martín-Bueno y J. Carlos Sáenz, que nos han facilitado tanto sus textos inéditos sobre las últimas novedades como imágenes de los museos que dirigen o con los que, en su caso, colaboran.



📍 Fig. 1. Museo del Foro de Caesaraugusta

(📷 ARCHIVO DEL SERVICIO DE CULTURA, AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA)

📍 Fig. 2. Museo de las Termas Públicas de Caesaraugusta

(📷 ARCHIVO DEL SERVICIO DE CULTURA, AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA)

gran foro de la ciudad, diseñado y comenzado en época de Augusto y finalizado durante el gobierno del emperador Tiberio. Construido entre los años 1990 y 1991, el museo fue abierto al público con el actual montaje en octubre de 1995.

En el espacio del museo que alberga los restos arquitectónicos se conservan unas impresionantes cimentaciones pertenecientes al lado occidental del doble pórtico que rodeaba la gran plaza rectangular del foro y los sótanos de locales comerciales, abiertos hacia el cardo máximo de la ciudad, además de una gran cloaca, que atravesaba el foro y vertía sus contenidos al río Ebro.

Entre las piezas más significativas el museo expone tres fragmentos de tuberías de plomo con inscripción pertenecientes a la red de distribución de agua potable. También se encuentran diversos elementos arquitectónicos y escultóricos, como dos capiteles corintios, la escultura de un varón vestido con un manto y una inscripción en alabastro cuyo texto es probablemente un *carmen* funerario. Finalmente, varias vitrinas exponen piezas en cerámica pertenecientes a la vajilla de mesa, a la de cocina, a los recipientes de transporte y de almacenamiento.

Existe un amplio espacio en los sótanos de locales contiguos, en el que se prolongan los vestigios del foro que serán musealizados en el futuro y entre los que se ha reconocido la curia.



El Museo de las Termas públicas, inaugurado en mayo de 1999, fue construido protegiendo los hallazgos de las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en los años 1982-1983 y 1990. Las termas se ubicaban en el centro de Caesaraugusta, en el espacio existente entre el foro y el teatro, conformando así un gran eje central dentro del trazado de la ciudad, dedicado a usos públicos. El museo muestra los restos de dos de las diversas salas con que contaban las instalaciones termales. Las letrinas, utilizadas todavía a finales del siglo I a. de C., que fueron derribadas para construir una gran piscina porticada al aire libre, fechada a mediados del siglo I d. de C., que conserva una longitud de



Fig. 3. Museo del Puerto Fluvial de Caesaraugusta
(© ARCHIVO DEL SERVICIO DE CULTURA, AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA)

9,7 m y solo uno de sus lados cortos rematado en ábside. Tres escalones, que rodearían todo su perímetro, facilitarían el acceso a un suelo cubierto de losas marmóreas rectangulares, algunas de las cuales se conservan actualmente in situ.

En el museo, donde se explican las diferentes partes de las termas, su uso y su gestión, se exponen placas de mármol procedentes de las canteras de Saint-Béat, en el Pirineo francés, que formaron parte de los revestimientos parietales que decoraban el muro del lado sur de la piscina porticada.

El Museo del Puerto Fluvial. Entre los años 1989 y 1991 se realizaron excavaciones arqueológicas en un amplio sector cercano a la catedral, donde se halló un conjunto monumental que daba continuidad al trazado del foro ya localizado en la plaza de la Seo, perfilando el límite norte tanto de la ciudad como del mismo foro junto a la orilla del río Ebro.

El museo alberga los restos de un edificio monumental constituido por la parte inferior de tres grandes vanos, que daban paso a un vestíbulo, por

el que, mediante una escalinata, se comunicaban las estructuras portuarias del río Ebro con la plaza del foro de la ciudad. El conjunto se fecha entre finales del siglo I a. de C. y comienzos del siglo I d. de C. Los cuatro vanos conservados podrían corresponder a las arcadas del primer piso de un pórtico corrido, cuya fachada, posiblemente de dos pisos, se desarrollaba paralela a la orilla del río hacia el actual puente de Piedra.

En época romana existía un rico e intenso comercio que se desplegaba a lo largo de las orillas del río Ebro, a través de una importante red de navegación fluvial. Las mercancías importadas remontaban el río y los productos del valle descendían hacia Dertosa (Tortosa), puerto natural marítimo-fluvial. El museo aborda, sobre diferentes soportes, estos asuntos, al igual que el llamado *camino de sirga*, y propone una hipótesis del tipo de embarcaciones que transitaban por el río Ebro.

En algunos de los sillares de este gran edificio se conservan las marcas de cantería realizadas por sus constructores, soldados de las legiones VI Victrix y X Gémina.

El **Museo del Teatro**, inaugurado en mayo del 2003, está constituido por el propio monumento y por el edificio del museo, que se erigió *ex novo* sobre los fundamentos de lo que fue el ala sureste de un gran pórtico, yuxtapuesto al *postscaenium* del teatro romano. Sus restos pueden contemplarse en la planta sótano del museo. La entrada principal conserva la fachada de una casa señorial del siglo *xvi* renovada en el siglo *xix*.

El teatro, que constituye el monumento romano de carácter público mejor conservado de la ciudad, se encuentra al aire libre, protegido por una cubierta de policarbonato traslúcido situada a unos 25 metros de altura y apoyada sobre una malla espacial sostenida por 21 postes metálicos tubulares, que se adaptan al perímetro del monumento. La visita al teatro se realiza a través de una pasarela que recorre, al mismo nivel que pisaban los romanos, toda la *crypta* inferior del edificio, que actualmente no conserva la bóveda, y el *pulpitum*. La fachada del museo, situada frente al teatro, está provista de una gran cristalera que permite una vista panorámica de los restos arqueológicos desde diferentes alturas.

El discurso museológico se planteó a partir de dos líneas fundamentales que se complementan. La primera se refiere a la morfología de un teatro romano, pero también a las particularidades del teatro de Caesaraugusta, a su sistema constructivo, al programa decorativo sugerido en el cuerpo escénico, al que pertenece, por ejemplo, la cabeza de mármol griego de una princesa julio-claudia, etcétera. Maquetas y escenografías muestran la articulación del telón y el manejo del toldo o *velum*, constatados en la arqueología del teatro, así como el tránsito de los espectadores por el interior de este edificio romano.

En la primera planta, donde se exponen un aplique de bronce de una sítula, que representa una máscara teatral, y un fragmento de reloj solar, se ofrece una visión de lo que sería el ambiente del teatro de un municipio provincial, los géneros que se pudieron representar, algunos de los autores que escribieron obras teatrales, la puesta en escena, la condición social de los actores, la estratificación social reflejada en la legislación so-



Fig. 4. Museo del Teatro de Caesaraugusta

(ARCHIVO DEL SERVICIO DE CULTURA, AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA)

bre la ocupación de los asientos en el graderío y el comportamiento del público. La escenificación de obras teatrales, como parte de festividades religiosas, ilustra la gestión del teatro por parte de las élites sociales, que utilizaban este escenario como un vehículo de propaganda política y de transmisión ideológica.

En horario nocturno se exhibe al aire libre una recreación del teatro romano, proyectada sobre diez grandes pantallas desplegables, que quieren sumergir al espectador contemporáneo en la atmósfera que rodearía a las representaciones teatrales.

El resultado del análisis de la ingente labor arqueológica desarrollada en el solar del teatro, que ocupa gran parte de una manzana, y el estudio de la abundante documentación histórica existente han permitido sintetizar la evolución de los acontecimientos históricos y del urbanismo hasta la inauguración del museo.



Fig. 5. Museo de Zaragoza
 (MUSEO DE ZARAGOZA
 [J. GARRIDO LAPEÑA])

El **Museo de Zaragoza**, dependiente del Gobierno de Aragón, tiene su sede en un edificio modernista de Ricardo Magdalena y Julio Bravo, construido para acoger la Exposición Hispano-Francesa, conmemorativa del centenario de los Sitios de Zaragoza en 1908, que constituye la sede del museo desde 1910. En la actualidad el histórico edificio acoge a las secciones de Antigüedad y Bellas Artes, mientras una sección específica dedicada a la Colonia Celsa se encuentra en un edificio de nueva construcción en Velilla de Ebro (Zaragoza).

La sección de antigüedad se sitúa en la planta baja del edificio y realiza un recorrido en el tiempo desde la Prehistoria y la Protohistoria, para continuar con las primeras culturas históricas y los hispanorromanos. Como obras destacadas sobresale el primer bifaz aragonés, la estela funeraria de Luna, con la más antigua representación de un instrumento musical aragonés, el vaso campaniforme de Mallén, las cerámicas del cabezo de Monleón y el cabezo de la Cruz, el Kalathos de la cierva atacada por lobos de Azuara, los bronce inscritos de Kontrebia Belaisca, la escultura de la Dama de Fuentes de Ebro, una fíbula de plata venida del Noricum o un áureo de Augusto procedente de Caesaraugusta.

Un ámbito específico se ha dedicado a la colonia Caesar Augusta: la casa de los hispanorromanos. Dentro de este espacio destacan las estructu-

ras correspondientes al *triclinium* de una *domus* excavada en la calle Añón, fechada en el siglo I d. de C. En espacios contiguos se exhiben diversas obras escultóricas procedentes del foro de la ciudad, como la cabeza de Druso Minor, el retrato de un personaje masculino julio-claudio y la estatua, de tamaño natural, de un Domiciano joven. Correspondientes a ambientes privados son una excelente cabeza de sátiro y la fuente en la que se representa un fauno ebrio.

Además, el museo exhibe en sus salas magníficos mosaicos pertenecientes a ricas casas y villas romanas. Sobresale un mosaico de Caesaraugusta fechado entre finales del siglo II y comienzos del siglo III d. de C., que representa a Orfeo, y otro fechado en los siglos II-III d. de C., que muestra un episodio del mito de Eros y Psique.

Dependiente del museo de Zaragoza se encuentra en Velilla de Ebro el museo monográfico dedicado a la historia de la colonia Victrix Iulia Lepida Celsa. En este espacio se analizan los antecedentes indígenas del yacimiento, así como diversos aspectos de la vida cotidiana y la historia política de la ciudad romana a lo largo del siglo I d. de C. La visita al museo se complementa con un recorrido por el yacimiento arqueológico, en el cual pueden visitarse varias casas e instalaciones de la ciudad; entre ellas destacan la denominadas Casa de los Delfines y Casa de Hércules.

El **Museo de Calatayud**, dependiente del Ayuntamiento de la ciudad, se creó en 1971 y se inauguró en su sede definitiva en el año 2007, ocupando el viejo convento de las carmelitas, singular edificio del siglo XVII muy enraizado en la historia de la ciudad. El convento rehabilitado se integra a la perfección en un singular edificio de nueva factura en el que se exhiben las colecciones museográficas.

Recientemente se han completado las instalaciones con un nuevo edificio de depósitos y almacenes que amplía notablemente la infraestructura de los antiguos almacenes del museo situos en un ala del lindante convento de los claretianos, en donde se ubica el taller de restauración y los depósitos de pintura mural romana y los materiales procedentes de las excavaciones urbanas realizadas desde los años setenta en la ciudad de Calatayud.

El Museo de Calatayud colabora estrechamente con el otro referente cultural de la ciudad, el Centro de Estudios Bilbilitanos, contando siempre sus actividades con el apoyo de la Asociación de Amigos de Bilbilis y del Museo de Calatayud.

Las colecciones expuestas son básicamente arqueológicas, procedentes principalmente de las excavaciones realizadas en el *municipium* Augusta Bilbilis desde 1971, y enriquecidos con las excavaciones urbanas y otras realizadas en la comarca, así como prospecciones y donaciones de ciudadanos, bilbilitanos o no, que, movidos por su amor

al patrimonio y a la cultura comunes, han hecho entrega al museo de algunos objetos singulares hallados en el territorio.

De entre los fondos expuestos hay que destacar la sección escultórica con el retrato *capite velato* del emperador Augusto, otro retrato de Tiberio y varios torsos de miembros de la dinastía julio-claudia, uno de la emperatriz Livia y otro posiblemente del mismo Augusto, salidos todos ellos de talleres imperiales. La espectacularidad de los conjuntos pictóricos romanos se ve reflejada en la exhibición de la reconstrucción de un *cubiculum* (larario) y de un *scellum* (capilla religiosa), así como otras muestras de las ricas decoraciones de las casas bilbilitanas. Los capiteles y basas expuestos, procedentes del *scaena frons* del teatro, la epigrafía, las vajillas de mesa, de almacenaje, la orfebrería, herramientas, son una muestra que nos habla de cómo era Bilbilis, una ciudad provincial romana.

Hay que mencionar la colección numismática del museo, donde destacan las emisiones de la ceca de Bilbilis (siglo II a. de C.-reinado de Calígula), uno de los principales talleres monetales de la península ibérica, por volumen, variedad y distribución, que se ha enriquecido por las adquisiciones en subastas por parte de entidades locales, principalmente el Ayuntamiento de Calatayud y la Asociación Bilbilis.



Fig. 6. Museo de Calatayud
(MUSEO DE CALATAYUD)



Fig. 7. Museo de Borja (MUSEO DE BORJA [J. ROMEO])

El **Museo Arqueológico de Borja** se encuentra instalado en la iglesia de San Miguel, templo de origen románico y que ha experimentado numerosas transformaciones a lo largo del tiempo. La mayor parte de los materiales que se exhiben en el centro proceden de las investigaciones promovidas por el Centro de Estudios Borjanos, de la Institución Fernando el Católico, en colaboración con el Museo de Zaragoza.

A través de los materiales expuestos se puede seguir la historia de Borja y del valle de la Huecha, en orden cronológico. El montaje propone un viaje desde el Paleolítico, hace más de 125.000 años, hasta el siglo XVI. Entre las piezas más destacadas de los periodos más antiguos se encuentran bifaces, utensilios metálicos y vasos campaniformes del Calcolítico, y ajuares domésticos de yacimientos de la primera Edad del Hierro, como los procedentes del Morredón.

Dentro de la etapa celtibérica se ha realizado una selección de materiales de los yacimientos de Bursao (Borja), Karaues (Magallón) y Belsione (Mallén), junto a objetos relacionados con la minería del hierro procedentes de la zona del Moncayo.

Respecto a la romanización, los hallazgos nos describen un territorio con pequeños núcleos

urbanos, salpicado por villas agrícolas. Bursao continúa como una importante urbe, con hallazgos singulares como un entalle con la representación de Ganimedes. Para finalizar el recorrido, varias vitrinas nos invitan a contemplar una selección de materiales de las etapas islámica, medieval cristiana y judía.

El Centro de Estudios Turiasonenses y el Ayuntamiento de Tarazona han impulsado la creación de la **Exposición Permanente de Arqueología del Moncayo**, que tienen su sede en Tarazona, en los bajos del palacio episcopal y que fue inaugurada en el año 2000. El Centro de Estudios ha trabajado incansablemente por recuperar y valorar el patrimonio de la zona a lo largo del tiempo. Fruto de sus esfuerzos es una interesante colección de objetos desde la etapa prehistórica hasta la romanización; destacan piezas como el mosaico romano procedente de la calle Tudela y el sarcófago de la iglesia del Carmen, ambos de Tarazona, o el diploma militar realizado en bronce procedente de La Lombana (Vierlas).

El **Museo Comarcal de Daroca** está instalado en el antiguo Hospital de Santo Domingo, edificio de finales del siglo XV y comienzos del XVI; en su interior se conserva una selección de materiales

arqueológicos correspondientes a diferentes etapas históricas, procedentes de Daroca y del yacimiento de la Edad del Hierro de la Umbría.

El **Museo de Teruel** nace en 1959, promovido por la Diputación Provincial de Teruel, como un museo arqueológico clásico, y desde 1977 cuenta con una sección de Artes Tradicionales. El museo hoy en día actúa en tres disciplinas: arqueología, etnografía y arte contemporáneo, sin olvidar que gran parte del trabajo del museo se refiere a procesos técnicos que afectan a todas las áreas (documentación y catalogación, restauración, etcétera).

En 1987 el museo inaugura su sede actual, en la denominada Casa de la Comunidad de Teruel, palacio renacentista que fue sede de esta institución turolense entre 1592 hasta su desaparición con la Desamortización. El montaje que se realiza entre 1985 y 1987 continúa, básicamente, en la actualidad, con modificaciones leves en el diseño de algunos elementos de comunicación. Los criterios museográficos se insertan plenamente en las tendencias de los años ochenta, tanto en la ordenación y configuración de las vitrinas como en los sistemas de iluminación o en los instrumentos de información y comunicación. Se estructura básicamente en dos grandes áreas: Arqueología —organizada en periodos y dentro de estos en los aspectos temáticos fundamentales (hábitat, vivienda, actividades económicas, sociedad, rituales y creencias...)— y Etnografía. El área de Arqueología ocupa las tres plantas superiores del

edificio, con una ordenación cronológica; en la primera planta, debido a la estructura del edificio y al montaje que en su día se decidió, se encuentra situada una parte de las colecciones de arqueología medieval, moderna y contemporánea.

El actual programa de arqueología contempla el desarrollo de un ambicioso proyecto de investigación, conservación y restauración de los yacimientos y de los objetos, y de difusión sobre el poblamiento romano en la actual provincia de Teruel. Esto se plasma en la realización de campañas de excavación de larga duración en la ciudad republicana de La Caridad en Caminreal, el estudio de la obra pública romana de mayor envergadura de nuestro territorio, el acueducto de Albarraçín-Gea-Cella y de la ciudad tardorrepública de Cella; y la villa romana de la Loma del Regadío en Urrea de Gaén, un importante enclave agrícola, cuya actividad se prolonga desde el siglo II hasta el siglo V, que ilustra perfectamente los procesos de cambio social y económico que se producen en el Bajo Aragón durante este largo periodo. Incluye también la conservación y difusión de otros importantes yacimientos, especialmente de época ibérica.

El desarrollo alcanzado por las actividades y la gestión del museo en los últimos años ha propiciado la decisión de ampliar sus actuales instalaciones mediante la adquisición del Palacio del Marqués de Tosos y de los solares existentes entre este inmueble y el actual museo. El edificio actual del museo conservará las colecciones de arqueología, incorporando espacios destinados a informar sobre



Fig. 8. Museo de Teruel (MUSEO DE TERUEL)

la evolución histórica de los periodos no contemplados en el montaje actual (periodos posmedievales hasta la actualidad), así como los espacios destinados a los talleres didácticos y otras actividades complementarias. El Palacio del Marqués de Tosos tendrá un uso mixto: algunos espacios tendrán carácter expositivo y el resto acogerá la dirección, las dependencias técnicas y administrativas y la biblioteca. Finalmente, el nuevo edificio, definido por la intersección de grandes cilindros de hormigón, se destina a las salas de arte contemporáneo, tanto permanentes como temporales, mientras que en los sótanos se ubican almacenes, instalaciones y salas de reserva.

La ampliación del museo obliga a efectuar un replanteamiento en la distribución de las colecciones y permite a la vez la modernización de conceptos museológicos y de sistemas de presentación que todavía responden, a pesar de su modificación parcial, al montaje de 1987. Los sistemas de exposición, las herramientas de información y comunicación, la señalética, etcétera, serán rediseñados a la vez que se están ya revisando los contenidos de las distintas áreas, incorporando los nuevos conocimientos científicos y estudiando la necesaria reconceptualización de las colecciones, así como la inclusión de salas dedicadas a periodos históricos no contemplados en la actualidad.

La **Exposición Permanente de Arqueología Ibérica de Alcañiz** se ubica en la planta baja del Molino Mayor harinero de la localidad, un edificio histórico recientemente rehabilitado que conserva varias estancias góticas. Los materiales proceden del conjunto reunido por el Taller de Arqueología y el Ayuntamiento de Alcañiz, la colección de los padres escolapios y los de varias excavaciones e investigaciones realizadas en diferentes localidades bajoaragonesas.

El **Museo de Mas de las Matas** es una iniciativa del Grupo de Estudios Masinos, que en la actualidad ocupa un espacio cedido por la Comunidad de Regantes de Mas de las Matas. La sección de Arqueología recoge materiales desde la Prehistoria, pasando por las etapas ibérica y romana hasta la Baja Edad Media.

Reinaugurado en el año 2008, el **Museo de Albarracín** es el resultado de los esfuerzos de tres instituciones: el Ayuntamiento de la ciudad, propietario del edificio que lo alberga; el Museo de Teruel,

de donde proceden —por cesión— los fondos que aquí se custodian, y la Fundación Santa María de Albarracín, que gestiona el conjunto como parte de sus infraestructuras culturales dentro de su programa Espacios y Tesoros. El inmueble, una magnífica construcción dieciochesca concluida en 1789, fue en su día hospital de la ciudad. En su interior se muestra una exposición permanente dedicada monográficamente a repasar la trayectoria histórica de la ciudad de Albarracín. En la primera de las plantas principales de la edificación, que también acoge la sala de exposiciones temporales, se muestran dos bloques temáticos dedicados a hacer una introducción geográfica y a tratar los capítulos de Prehistoria e Historia Antigua. La segunda planta está centrada, por su parte, en la Historia Medieval, de la que se abordan cuestiones relativas tanto a la etapa andalusí —la medina de Santamariyya as-Sarq fue centro de una importante taifa— como al momento bajomedieval, cuando el conjunto de la serranía pasó a manos del linaje feudal de los Azagra. Por último, la tercera planta recoge la historia moderna y contemporánea de la ciudad. La mayor parte del material exhibido procede de las excavaciones realizadas en las últimas décadas en el castillo, así como otras piezas tan relevantes como un ejemplar del Fuero de Albarracín. Por el momento, la institución no cuenta con personal técnico adscrito ni programación anual, pero a través de diversas iniciativas se ha logrado la restauración completa de la mayor parte del material expuesto, así como la catalogación informatizada de los fondos que han quedado a su cuidado, parte de los cuales se custodian en los sótanos del inmueble.

Museo Juan Cabré de Calaceite. Tras el fallecimiento de don Juan Cabré Aguiló (Calaceite [Teruel], 1882; Madrid, 1947), sus dos hijos, doña Encarnación y don Enrique Cabré Herreros, pusieron a disposición del Gobierno de Aragón el legado recibido de su padre. En la primera mitad del siglo xx, época en la que el ilustre arqueólogo calaceitano desarrolló su intensa actividad profesional, fue habitual el intercambio, la venta o la conservación particular por parte de los investigadores de los materiales que excavaban. Esta costumbre explica que Juan Cabré reuniera y conservara a lo largo de su vida profesional una pequeña pero magnífica colección de piezas pertenecientes a distintas épocas y yacimientos de la península ibérica que abarcan desde el Paleolítico hasta la época hispano-visigoda.



Fig. 9. Museo Cabré de Calaceite (MUSEO CABRÉ)

El Gobierno de Aragón, impulsado por la iniciativa de los calaceitanos y por la generosidad de los hijos de Juan Cabré, entre 1985 y 1987 compra y rehabilita una antigua casa edificada en 1790 y situada en Calaceite para albergar la colección y preservar la memoria y la actividad científica llevada a cabo por nuestro ilustre arqueólogo. Así nace en 1987 el museo que lleva su nombre. El edificio consta de un total de cinco plantas que se conservan en excelentes condiciones gracias a una cuidada restauración que supo integrar elementos y estructuras originales de la antigua casa: carpintería con taraceas, decoraciones de escayola, bodegas, cuadras, pozo de agua, trujal de aceite, escalera, puertas, armarios o huecos empotrados. Fue construido como vivienda particular de un importante y acaudalado abogado de la localidad de finales del siglo XVIII y constituye un magnífico ejemplo de la arquitectura civil de su época.

Los fondos de la colección Juan Cabré se componen de un heterogéneo y rico conjunto de piezas de distintas épocas y procedencias, destacando la colección de exvotos ibéricos procedentes de los santuarios de Collado de los Jardines, en Despeñaperros (Santa Elena, Jaén), y de Cuevas de la Lobera o Cuevas de Vilches, en los Altos del Sotillo (Castellar, Jaén). A estos materiales hay que añadir algunos objetos personales del investigador.

Además de la exposición permanente de arqueología, en lo que se refiere a las actividades culturales temporales, en el Museo Juan Cabré se

realizan entre cuatro y cinco exposiciones de arte contemporáneo al año, además de otro tipo de actos como presentación de libros, conferencias, etcétera, en colaboración con las asociaciones culturales de la población y comarca, lo que confiere un gran atractivo y dinamismo, por lo que actualmente el Museo Juan Cabré se considera motor y referente fundamental de la vida cultural de la comarca del Matarraña y Bajo Aragón.

El **Museo de Huesca**, dependiente del Gobierno de Aragón, fue fundado en 1873 bajo la denominación de Artístico y Arqueológico. Desde 1968 su sede es la antigua Universidad Sertoriana, bello edificio de 1690 que se encuentra adosado a varias estancias conservadas del palacio románico de los reyes de Aragón. La colección arqueológica se expone en sentido lineal y cronológico, iniciándose en el Paleolítico Inferior y finalizando en la Edad Media.

El recorrido por el museo se realiza a través de cuatro salas. En la primera se desarrolla la etapa que comienza con el Paleolítico Inferior y finaliza con el arte rupestre levantino. Allí encontraremos los restos líticos más antiguos de la provincia. Correspondientes al Paleolítico Medio, se muestra una selección de piezas líticas procedentes de la cueva de los Moros, las graveras de Castelló del Plá y la cueva de la Fuente del Trucho. De este último yacimiento proceden varios cantos y otros elementos pétreos pintados, constituyendo además el único exponente de arte rupestre paleolítico conocido en Aragón; la cueva contiene en su interior restos pictóricos con caballos, manos, puntos, signos y la representación de un oso.

De la etapa neolítica se exponen varios ejemplares de alfarería, elementos óseos y cuentas de collar procedentes de la cueva de Chaves y de la cueva del Moro de Olvena. El Alto Aragón cuenta con varias estaciones con representaciones de arte levantino que se visualizan en esta sala.

En la sala segunda se recoge el fenómeno del megalitismo, con una réplica a tamaño real del dolmen de Tella. El inicio del trabajo de la metalurgia se ve representado por varios moldes de fundición y objetos metálicos de la Edad del Bronce, junto a una buena representación de cerámicas, entre las que destaca una vajilla característica de la parte occidental de la provincia: los vasos con asas de apéndice de botón que relacionan este territorio con Francia e Italia. En esta sala se encuentra la reproducción de una tumba de la necrópolis de El Castellazo, correspondiente a una



Fig. 10. Museo de Huesca (MUSEO DE HUESCA [F. ALVIRA])

incineración con su ajuar recogida en una urna y cubierta por un túmulo.

En la tercera sala se introduce al visitante en la época ibérica, destacando las cerámicas procedentes de los yacimientos de Olriols y La Vispesa. Cuenta esta sala con una espléndida representación de la estatuaria en piedra, el monumento de Binéfar, las estatuas sedentes de Albelda y dos cabezas procedentes de la capital, Huesca.

De la etapa romana se encuentra una colección de esculturas procedentes de la provincia, entre las que destaca el conjunto de la Villa Fortunatus de Fraga, con una imagen de Attis, un grupo con delfín y amorcillo de una fuente, junto a una escultura yacente femenina procedente de Bolea recientemente incorporada a la colección. También se exhibe un grupo de inscripciones, entre las que se encuentran tres interesantes laudas sepulcrales realizadas en mosaico procedentes de Coscojuela de Fantova. Entre los materiales cerámicos podemos resaltar un magnífico vaso de paredes finas firmado por el alfarero Verdullus.

Para finalizar el recorrido, la sala cuarta está dedicada al mundo medieval, con hallazgos visigodos como los procedentes de Coscojuela de Fantova o el pendiente de Ibieca. La cerámica de época musulmana se encuentra representada por ejemplares del yacimiento de Zafranales. Dos maquetas reproducen iglesias del primer románico, la de San Juan de Busa y la de San Caprasio de la Serós.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUAROD, C.: *Ayer y hoy del foro de Caesaraugusta*, Zaragoza, 2010.
- AGUILERA, I., y M.^a F. BLASCO: *Museo Arqueológico de Borja*, Borja, 2007.
- BALDELLOU, V., I. AGUILERA y M.^a P. CANTERO: *Museo de Huesca*, Zaragoza, 1999.
- BELTRÁN LLORIS, M.: «Los museos en Aragón», *Boletín del Museo de Zaragoza*, núm. 9 (1990).
- (coord.): *Caesar Augusta. La casa de los hispanorromanos. Museo de Zaragoza. Exposición permanente*, Zaragoza, 2009.
- BELTRÁN, M. y J. A. PAZ (coords.): *Museo de Zaragoza. Guía*, Zaragoza, 2003.
- BENAVENTE SERRANO, J. A., y L. FATÁS FERNÁNDEZ (coords.): *Iberos en el Bajo Aragón. Guía de la ruta*, Zaragoza, 2009.
- BIEL, M.^a P., C. BUIL y M. EXPÓSITO: «Bibliografía sobre museos y colecciones aragonesas», *Artigramas*, núm. 8-9 (1991-1992), pp. 235-256.
- CABELLO SOLANAS, S. (dirección editorial): *Guía de museos de Aragón*, Zaragoza, 2004.
- ERICE, R., y C. AGUAROD: «Museos y colecciones», en F. Beltrán Lloris (ed.): *Zaragoza. Colonia Caesar Augusta*, Roma: L'Erma di Bretschneider, 2007, pp. 123-135 (Ciudades Romanas de Hispania, 4).
- GARCÍA SERRANO, J. A.: *Arqueología del Moncayo. Catálogo de la exposición permanente*, Tarazona, 2003.
- ORTEGA ORTEGA, J. M.: *Anatomía del esplendor. Fondos de la sala de Historia Medieval del Museo de Albarra-cín*, Zaragoza, 2007.